

LA NAVIDAD A ESCENA

ISABEL AGÜERA ESPEJO-SAAVEDRA*

ESCRITORA

“LAS EXPECTATIVAS Y LOS EXPERTOS”

En el número anterior de esta Revista me refería de una forma generalizada a la importancia de la práctica del teatro en el aula como estrategia que conlleva múltiples objetivos, todos de suma trascendencia de cara a la educación de nuestros hijos, alumnos, hoy. Objetivos que pasan desde una motivación lectora hasta facilitar la socialización así como lograr autoestima, respeto, tolerancia, etc. valores todos tan necesarios en nuestra sociedad y que la escuela, el hogar, como ámbitos por excelencia de formación y convivencia no pueden quedar al margen de actividades tan significativas.

Se aproxima la Navidad y con ella tonos festivos que abarcan calles, comercios, medios de comunicación y también nuestras casas. Fiestas, éstas, en las que, personalmente, siempre he sentido renacer en mí las inocentes ilusiones de aquellos años de mi infancia al calor de un hogar, de una familia, de unos padres que sabían transmitir el sentido valor de lo auténtico. Hoy día la sociedad de consumo ha inundado, como auténtico torrente devastador, la inocencia de nuestros niños que en todo y para todo les importa más el “escenario que los actores”. Es decir, se ha perdido el entrañable sabor navideño que comportaba un amplio espectro de prácticas, costumbres inolvidables que hacían la felicidad de pequeños y mayores. Hay una frase de Oscar Wilde que cito con frecuencia porque coincido totalmente con ella: *“El medio mejor para hacer buenos a los niños –dice- es hacerlos felices”*. Sucede, sin embargo, que la sensación que se percibe hoy entre los pequeños es la de hastío e infelicidad por todo, al tiempo que padres y maestros nos quejamos de indisciplina, falta de respeto, etc. Paradójicamente puede pensarse que nunca han tenido los niños más recursos para ser felices que hoy día. Cargamentos de juguetes, caprichos, lo más novedoso, lo más caro, todo lo tienen a punto con sólo abrir la boca. Recuerdo al respecto, una ilustrativa anécdota. Se trataba de hacer una encuesta a los niños sobre qué cosas preferían de cara al día de los Reyes. Mi propuesta fue ponerlos en la coyuntura de elegir entre los más caros juguetes o una mano de parchís con los padres. El resultado fue rotundo: La oca, el parchís de toda la vida, compartido con los padres, fue la opción casi del cien por cien de los chicos.

Aprovechemos estas fiestas para hacer felices a nuestros hijos, a nuestros alumnos con el cálido rescoldo que dejan actividades compartidas. Para ello os propongo una sencilla obra de teatro para escenificar en el aula o en el hogar, tratando en ambos casos de motivarlos en línea a que sean ellos los que se organicen, bajo nuestra estimulante mirada, en todo lo pertinente a la puesta en escena.

Colegios y hogares tienen en las representaciones teatrales una herramienta única para trabajar los valores propios de estas fechas. Este artículo viene con regalo: la obra de teatro “Leyenda del árbol de Navidad”.

DIDÁCTICA Y FAMILIA



LEYENDA DEL ÁRBOL DE NAVIDAD

PERSONAJES: NARRADOR, REYES MAGOS, PAJE, LEÑADOR, PORTAL DE BELÉN, PASTORAS Y PASTORES

(Lo maravilloso de la infancia es que cualquier cosa en ella es maravillosa)

PUESTA EN ESCENA

Como decorado, pues, bastará con un fondo de papel continuo en el que los niños, con tizas blandas o con pintura de dedos, representarán un bosque. En medio de todos, inmóvil, aparecerá un niño/a disfrazado sencillamente de abeto. En un rincón, algo camuflado, EL Portal de Belén. A media luz, aparece el Narrador.

NARRADOR: Esto era una vez un bosque donde convivían árboles de muchas clases con animalillos que hacían sus nidos entre troncos y ramas y todos eran felices. Una noche de mucho frío, cuando el bosque dormía, un abeto se despertó de pronto por el sonido de una extraña música.

ABETO: *(Se iluminará mediante un sencillo flexo cubierto de papel de celofán amarillo. El abeto se des- pereza y dice en voz alta)* ¿Estoy soñando o estoy despierto? ¿He oído una bonita música o será el sonido del viento? ¡Ay, qué mala pata no poder correr para averiguar qué pasa en el bosque! No debo tener miedo: todos duermen, y eso voy a hacer yo.

NARRADOR: Cuando el abeto iba a entregarse al sueño, la música cada vez más cercana, lo volvió a despabilar, pero esta vez vio cómo por delante de él pasaban unos Reyes en sus camellos.

(Entran en el escenario los Reyes, seguidos de pajes que aparentan tocar aparatos de música)

ABETO: *(Restregándose los ojos y con la mirada muy atenta)* ¡Caramba! ¿Qué es esto que ven mis ojos? ¡Jamás pasó por aquí cosa igual! ¡Si es una caravana de luz, música, reyes, pajes...! ¿A dónde irán? ¡Caramba, caramba, si también el cielo está iluminado como si fuera mediodía! No, no estoy dormido. Tengo los ojos como platos. Gritaré a ver si alguien me explica algo.

NARRADOR: El abeto, tratando de agitar sus ramas comenzó a gritar.

ABETO: ¡Hola, hola, gente de luz y música, estoy aquí! ¿Alguien me puede explicar quiénes sois y a dónde vais?

NARRADOR: Un paje, que andaba algo retrasado de la caravana, se detuvo un instante.

PAJE: ¡Vaya abeto gritón que eres! Somos la caravana de los Reyes Magos que vamos a Belén porque ha nacido el Redentor...

ABETO: *(Muy sorprendido)* ¿El Redentor, Jesús, el Niño Dios? ¡Uy, uy, qué emoción! Yo quiero ir. Llévame contigo, por favor.

PAJE: *(Riendo a carcajadas)* Estás loco abeto. Tú no puedes moverte de ahí. No tienes pies para caminar. A la vuelta te contaré algo de ese Niño llamado Jesús.

(La caravana se aleja y el abeto queda, de nuevo solo)

ABETO: *(Llorando y con exclamaciones en voz alta)* ¡Qué desgraciado soy! No puedo andar, no puedo moverme de este trozo de tierra donde mis raíces me tienen sujeto pero... ¡yo quiero ir al Portal de Belén! ¡Ay, ay, qué desgraciado soy! ¡Que alguien me ayude, por favor!

NARRADOR: Un leñador que dormía por allí cerca, en medio del silencio de la noche, oyó el llanto del abeto y se acercó a ver qué le sucedía:

LEÑADOR: *(Entra desperezándose)* ¿Se puede saber qué gritos y qué llantos son éstos? ¿Qué te pasa? ¡Vaya horitas de pedir ayuda! Tenías que estar durmiendo como tus hermanos del bosque...

ABETO: *(Lloriqueando)* Son todos unos dormilones, pero yo me he despertado y he visto una caravana de Reyes que van a Belén porque ha nacido el Niño Dios...

LEÑADOR: *(Interrumpiéndolo)* ¡Calla, calla, que tú has tenido una pesadilla y todavía estás dormido!

ABETO: *(Sin dejar de llorar)* ¡Ya sabía yo que nadie me iba a creer! pero es verdad. Yo quiero ir pero no puedo moverme de aquí... Vete, tú, leñador, y dile al Niño, que yo también lo quiero, que le mande un fuerte beso y que, cuando pueda, venga él a verme a mí.

NARRADOR: El leñador, conmovido por las palabras de abeto, exclamó de pronto.

LEÑADOR: Bueno, puede que lleves razón. Parece que también yo he oído algo. ¿Sabes qué voy a hacer? Te voy a llevar.

ABETO: *(Dejando de llorar y muy sorprendido)* ¿Qué me vas a llevar? ¿Qué dices? Si me sacas de la tierra, me muero. ¿Acaso tú, leñador, no lo sabes?

LEÑADOR: ¡Claro que lo sé! ¿Me has visto, acaso, cara de tonto? Ahora verás.

NARRADOR: El leñador sacó de un zurrón que llevaba un hacha y una gran maceta.

LEÑADOR: No tengas miedo. Te voy a sacar de la tierra con todas tus raíces y te voy a plantar en esta maceta. Así te llevaré al Portal y luego, te traigo y planto otra vez aquí.

ABETO: (*Haciendo palmas y muy contento*)
 ¡Bien, bien! ¡Eres un leñador muy listorrrro! ¡A la bim,
 a la bam, el leñador me va a llevar!

(Se enfoca la luz del flexo hacia el Portal que hasta este momento ha permanecido medio a oscuras)

NARRADOR: Así feliz y contento llegó el abeto al Portal. El leñador, que lo había llevado a cuestas, lo dejó caer despacito delante del Niño Dios.

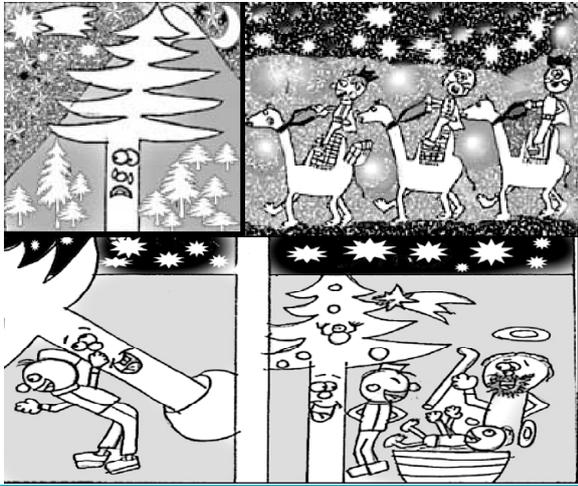
ABETO: (*Con tono de humildad*). Perdona, Niño guapo, que venga en una maceta /. Yo te quería adorar, pero no tengo pies para caminar / Este leñador me ha hecho feliz, y ya no me quiero ir / Junto a ti, Niño Dios, quiero siempre vivir.

VIRGEN: (*Con el Niño entre los brazos*) Pues aquí te quedarás y serás para siempre el abeto de la Navidad.

(Entran pastores y pastoras con regalos y cantando con la música de... *Ande, ande, ande, la marimoren...*) Toma, Niño, mi pizarra / y también mi pizarrín / toma, Niño, mi balón / y también mi corazón / Ande, ande, ande, etc. / Toma, Niño, mi chaqueta / y también mis botas nuevas / toma, Niño, mi corbata / toma, Niño, mi bocata / ¡Ande, ande, ande, vamos a bailar que es la Noche Buena que es la Navidad.

NARRADOR: Y así, el abeto quedó para siempre unido al Portal de Belén.

POSIBLES VIÑETAS PARA COLOREAR

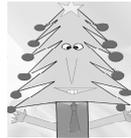


OTRAS SUGERENCIAS

ARBOLITOS CASEROS: Se trata de que los niños, bien en clase, bien en el hogar, colaboren en la decoración festiva con sus propios trabajos manuales.

Una actividad muy sencilla es ésta de arbolitos caseros. Para ello bastará con la confección de un cono de cartulina. Dicho cono tendrán que cubrir completamente bien con tiras de papel cebolla, rizadas con las tijeras o cortadas a flecos. El color de dichas tiras puede ser cualquiera elegido por los niños. De ahí la gran variedad y colorido que pueden presentar estos decorativos arbolitos. Otra forma podría ser recortarlos en cartulina y decorarlos como el siguiente dibujo.

FLORES: También pueden hacer flores de papel cebolla o papel celosa. Se pueden hacer de siguiente forma: Se recortan tres o cuatro cuadrados todos iguales. Se doblan como para hacer un abanico. Se atan los dobleces por la mitad y se procede a abrir los cuadrados llevándolos hacia el centro. Lograremos una bonita flor. Si es de papel cebolla se puede colorear los bordes con un lápiz de labios: se puede colocar en un maceta de plastilina.



POEMAS

Una estrella muy brillante vi correr por el azul.	El Niño Jesús ya está dormido y un pajarito lo arrulla en el nido
Seguí tras ella mis pasos y me llevó hasta Jesús.	

Estaba con sus papás, una mulita, un buey y su cuna era un pajar	El Niño Jesús Está revoltoso, San José le dice: ¡A dormir, precioso!
--	---

Pero la estrella brillante llenó el portal de luz y calor y yo que nada tenía le di para siempre, al Niño, mi amor.	El Niño Jesús se quiere casar con una morita de dulce mirar.
---	---

El Madrid es una patata
 el Madrid es un melón
 y si nos oye mi hermano
 nos da una patada
 y nos manda al Japón.

Si quieres jugar, Niño guapo
 de balón, te presto mi corazón.

PARA SABER MÁS:

AGÜERA, I., *Cuentos y Escenificaciones para Primaria*. Editorial CCS, Madrid.

AGÜERA, I., *Chiquitines*, Editorial Nancea SA de Ediciones

AGÜERA, I., *Teatrillos*, Editorial Nancea SA de Ediciones

* Por error en el número anterior aparece Agüero